



Allá iba Marieta Chocolate, ahora con el olor a miel mezclado con el de chocolate, que ya recibió cinco picaduras, en la cabeza y, cómo no, en la punta de la nariz. “¡ Hayayayai!” , gritaba. También: “¡Fuera! Fuera! Fuera!” .Y hacía nerviosos aspavientos. Por el lado de una colina aparecieron los que venían a pie. Estos vieron a Marieta Chocolate, que venía dando botes con su bici. Como estaban aún lejos, no veían las abejas. Esta manera de andar en bici les pareció de un estilo muy artístico, como de circo. Así que, apaludían y gritaban: ”¡Así, así, Marieta! Pero qué artista!”

Cuando Marieta Chocolate, las abejas y Puka llegaron donde el grupo de a pie, todas las abejas habían ya picado con sus aguijones a la chica ciclista y estaban muertas. Pues, hay que saber que las abejas, después de picar, se mueren! “¡ Hayayayai!” seguía diciendo Marieta Chocolate, y también:”! Socorro! Qué desesperación!” “Tranquila; que no cunda el pánico.”, le dijo Teo Tinta. Marieta Chocolate tenía los dedos entre los dientes y el otro le sacaba los aguijones del cuerpo uno por uno.”!Ahí otro!” dijo Rita Madera. “Ahí, ahí otro!”, y todos querían encontrar su aguijón.

## Puka y el tractor

En el instante de sacar el último aguijón, se oyó un grito a lo lejos . “!Aaaaahhh!” . Había muchas voces metidas en ese grito y mezclado con este, se podía distinguir el ruido del tractor. Sólo Puka podía notar el olor a gasoil y a grasa.

En aquella voz con muchas voces dentro, se distinguió una que decía: “! Socorro!” y “! Peligro!” . Puka pensó : “Seguro que están en apuros porque se han perdido. Allá voy a ayudarles!”

Allá salió Puka, a toda velocidad, saltando por encima de zarzas, matorrales y demás estorbos que le aparecían delante.

Cuando llegó al tractor, estaba bajando por la cuesta más inclinada de todas. Además, la cuesta hacía curva. Había unas piedras enormes y unos agujeros muy negros. Se veía que Camilo Nueces no conseguía gobernar el tractor, que allá venía, con el carro, las piedras y las ramas cuesta abajo de cualquier manera. Unos chicos tenían los ojos muy abiertos y los otros muy cerrados. Puka corría y daba saltitos nerviosamente alrededor del tractor.

”Vais muy mal así. Muy mal.” pensaba.

Y justo entonces...



Mirad lo que pasó!

